

EL OBISPO
DE

Panamá, Agosto 11 de 1880.

Panamá.
Sr. D. Enriqueta Vasquez de Ospina

Señora de mi mayor estimación:

Después de tanto tiempo de no saber de V. directamente, y sabiendo por otros, sus muchos y grandes sufrimientos, ha sido para mi positivo placer el recibir su estimable carta de 16 de junio que recibí con mucho atraso. Gracias sean dadas a Dios, y yo se las he dado ya muchas veces, por que los ha sacado con vida de tan desecha tormenta. Cosa es verdaderamente rarísima es que mi amigo el Sr. Ospina esté después de viajes y de carceles y de otros tratamientos tan robusto como lo he visto antes. Eso sí que es querer por mal. Dices vivamente

que U., que si es de carne y hueso, se
haya ya acabado de reponer de los ma-
les que le causaron los trabajos físicos
y morales que ha sufrido. Les ijuca
la que se acaba de pasar! Me alegro
de que también un activo pueblo esté
de nuevo entregado al trabajo que en-
riquece la casa, fortalece el cuerpo y
moraliza el alma.

Tulio me escribió de Milán en
junio y me dice que le ponga en
Colon p. este mes unos tres buttos
que le tengo aquí. Me alegro mu-
cho de que los dos hayan volido
tan formales, y espero que les han
de ser muy útiles. Me rito al-
gunas publicaciones de Tulio que
me han gustado.

Ya tienen al. a su Sr. Obispo.
Remede la ma cumplida en

hacabueno.

Saludo con el mayor afecto a mi
 respetado amigo el Sr. Ospina, y
 D^{as}. Antonia, Isabel, Maria, Santiago,
 y repitiendome su sincero amigo
 y servidor me ofrezco como siempre
 pre p^o servirle en cuanto lo me
 considere util.

José Beltrán S. J.
 Obispo de Panamá

Envíe la carta p^o Abula, Estor
 en Costa Rica.

